

La visita de un nuevo Cristo a Hollywood

Por Gladys Hall

Jiddu Krishnamurti ha llegado a Hollywood. Krishnamurti es un joven indio que hace ya bastante tiempo viene anunciándose al mundo como «El Segundo Cristo». Y llega a la meca del cine con el corazón henchido de esperanza y rebosando satisfacción, ya que allí le será dable hacer un buen acopio de adeptos a su nueva secta.

No sabemos si al llegar allá, dirá, como seguramente diría el Divino Maestro, al encontrarse en aquella bullanguera y alegre ciudad estadounidense: «Perdónalos, Señor, que no saben lo que hacen».

Este joven de clara inteligencia, y mirada escrutadora y fina, asegura formalmente estar dotado de un poder sobrenatural, y ser un enviado de la Divinidad a este mundo de penas, para evitar que la Humanidad se hunda en el vicio.

La doctrina es un poco audaz para darle crédito; en estos tiempos de mercantilismos egoístas, de agiotismos audaces y de acortación de distancias hasta lo inverosímil, se piensa muy poco en otra vida, y mucho menos cuando estas doctrinas son dadas al público por un joven indio, guapo, de aire señorial y ojos soñadores. Claro es, que entre los adeptos a su fe, no obstante su fuerza de convicción y su perseverancia, predomina de una manera abrumadora, el elemento femenino.

Al hacer su panegirico, dice: «Yo no tengo nombre, ni pienso en títulos. Yo he llegado al conocimiento absoluto de la vida. Soy uno, estoy identificado hasta constituir una sola persona con el Todopoderoso».

A su cara pálida y sensible, se reflejan intensamente hambres pretéritas, deseos ordinarios, ambiciones personales y Algo más que no acertamos a explicar, pero que no poseemos los demás mortales. Según como se mire cambia la cosa de aspecto y lo que antes era hambre, sordidez, miseria y depauperación, se convierte en belleza, y su cabeza parece aureolada por un halo luminoso.

Ha llegado al conocimiento absoluto de la Vida. Este es un punto fundamental. A través de muchas vidas ha llegado a conocer el reino por todos tan deseado. Ha roto las cadenas de acotamiento o limitación, y la base de las penas y dolores.

«Todos somos — dice — como riachuelos que siguen su curso hacia el mar infinito. Como peces cogidos en una red. De esta red yo he conseguido escapar.»

A través de las muchas vidas que ha vivido, de las muchas experiencias, de penas, desastres y pérdidas ha llegado a conocer la vida.

Es un tipo fino, con el color de su tez parecido al del marfil viejo. Su cabello es espeso, negro, como el ébano y de un intenso brillo azulado, como las plumas de los cuervos. Sus ojos extraordinariamente grandes, miran constantemente, pero ¿qué es lo que miran? ¿Ven algo que nuestros órganos de la visión no pueden percibir? No lo sabemos, pero podemos asegurar que si nuestras miradas se encuentran con la suyas bajamos inmediatamente la vista. Se avergüenzan nuestros ojos de no poder seguir la corriente de aquella mirada hasta su origen. Sus dientes blanquitos, si sonríe, brillan con destellos de relámpago y sus manos finas y aristocráticas se pierden muchas veces en las anchas mangas de su hábito azul, que es la ropa que usa ordinariamente. Sus diminutos pies, en relación a su talla, están calzados con sandalias.

Cuando fui a su casa ya me esperaba en la puerta.

Después de los saludos de ritual, sacó dos sillas al pórtico, y dijo: «Vamos a sentarnos aquí, a plene aire».

Su voz es metálica y clara. Es muy generoso, y dice las cosas en un tono dulce, que dista mucho del sibillino o dictatorial que yo esperaba; humilde y bueno en su grado máximo.

No se sabe por qué circunstancias, dada su juventud, se le llama el «Segundo Cristo».

Es muy sencillo este joven que ha venido entre nosotros a traernos un mensaje de felicidad! La felicidad no depende de las cosas que los ojos puedan ver y que las manos puedan



JACK PICKFORD

Krishnamurti llama a la pantalla, «la charca cenagosa de la verdad».

tocar. Felicidad es sencillez. Cerebro y alma complicados no pueden traer felicidad; sólo sirven para falsear la verdad.

—Y del cine, ¿qué opina? ¿Ha visto usted alguna película o parte de ella cuyo desarrollo se parezca o tenga alguna relación con las teorías sustentadas por usted?

Al hacerle esta pregunta observamos en él un ligero enfatismo que hasta entonces no le habíamos notado. «No», dijo; mientras pudimos ver en él una intensa agitación. «Perdón, no, no, no».

—¿Y «El Rey de Reyes»? — le digo de pronto.

—En esa película — dice — hay algo que ha ocurrido, pero no es una creación. Ya está usted viendo como no tenemos ningún poder sobre el pasado. Tenemos solamente el poder sobre lo futuro.

—Pero ¿creo usted en el cine, en su poder y en sus posibilidades?

—¡Oh!, sí, sí! Tiene algún poder, hoy muy limitado, por no haberlo sabido usar.

Luego añade, con un tono algo triste:

«Hay algo que nos empuja hacia abajo, que cada vez nos hunde más, hasta los niveles más bajos, es una especie de atracción de la tierra, y con sus finísimas manos hace el gesto de empujar hacia el suelo, de perforar la tierra. Y yo tengo la visión de los productores de Hollywood, empujando las almas hasta enfangarlas en los más bajos y negros abismos.»

Nunca tendremos perfección de seguir como hasta la fecha viviendo en jaulas más o menos suntuosas, de las que no podemos escapar, y mientras perdamos el tiempo, decorando cafés y bares.

Creemos que en la vida hay bienestar y confort, y sólo rogamos a Dios para que nos conceda estas dos cosas; y en la vida no existen; porque no están al alcance de todos, y tenemos que buscarlas con ahínco.

La pantalla, prosigue, apaga nuestra sed con un poco de agua imperfecta y cenagosa. Pronto se secará y no quedará ni rastro de esta agua actual; y cuando estemos sedientos beberemos hasta saciarnos en el gran lago ilimitado. Allí encontraremos la verdad.

La pantalla no nos presenta, hoy por hoy, más que cuentecitos de amores momentáneos. Amor carnal. Hombres y mujeres. Mujeres y hombres. En jaulas. Los amores no constituyen un asunto suficiente.

Lo alemanes nos han demostrado más que nadie de lo que es capaz el cine, pero también han seguido una senda equivocada.

El cine nos ha concedido una pe-

Mr. Lieber recibe a los periodistas

Defina, el distribuidor alemán de la First National, hizo arreglos para un almuerzo de los representantes de los periódicos de Berlín, en honor de Robert Lieber, presidente de la Junta directiva de la First National Pictures. Aproximadamente treinta personas asistieron al almuerzo en el hotel Bristol, de Berlín, y un buen número de concurrentes hicieron hincapié sobre el hecho de que siempre ha existido y existirá siempre la mayor cooperación entre la Empresa alemana de la First National y la Prensa de Alemania. Mr. Rosenfeld, de la Defina, inauguró el almuerzo con un corto discurso dirigido a Mr. Lieber.

Los reporteros luego supieron de labios de Mr. Lieber que ha estado conectado con la industria más de veinte años y que se siente orgulloso de haber trabajado todo ese tiempo con la First National. En pocas palabras explicó los motivos que tuvo la First National al entrar en producción en Alemania, indicando que no sólo tuvieron en mente el contingente alemán, sino primordialmente producir lo que llamó «cintas de valor internacional». Los periodistas se complacieron al oír a Mr. Lieber decir que la First National intenta producir en Berlín películas de superior calidad, puesto que «no hemos venido a Alemania a producir cintas malas, ya que en Hollywood hacemos bastantes de este estilo».

Aros, representante de uno de los periódicos de la industria más importante de Berlín tuvo que admitir que en su género estaba conectado con el negocio de películas por muchos años, tres menos que Mr. Lieber. Luego se retiró al cine parlante que actualmente es de interés mundial. Aseguró a Mr. Lieber que, aunque América estaba a la cabeza de todos los países en este sentido, Alemania, siendo el segundo país productor del mundo, estaba dispuesta a adaptar cualquier método que considerara práctico.

Durante el almuerzo se recibió un telegrama de Mr. Rockett, encargado de producciones de la First National en Europa, en viaje a América, y otro de Liane Haid, actualmente en Munich, y quien entrará en las filas de la Defu el 10 de agosto. Del Estudio se recibió un mensaje enviado por Lya Mara y Friedrich Zelnik, diciendo que lo sentían mucho, pero que estaban ocupados en la gran especial de la Defu «Mary-Lou», para atender a la reunión.

Max Reichmann regresa de Francia y España

Max Reichman, director de «Strange Case of Captain», exhibida con gran éxito en el teatro Roxy, de Nueva York, acaba de regresar de Francia y España, en donde estaba trabajando en escenas interiores para la especial de la Defu «Knight of Nights». El reparto de esta producción se dará a conocer tan pronto como se fije el día para las escenas interiores.

Varias notas

Entre los varios locales usados en la producción inglesa de la First National Pathé, «The Ware Case», hay uno de belleza ideal, con un bosque tranquilo, un plácido riachuelo y las pintorescas escenas del Valle del Thames inglés, uno de los parajes más bellos del mundo. Este sitio sirvió de escenario de la cinta.

En una de las escenas principales de «The Ware Case», aparece una copia fiel de la Corte Criminal en el Old Bailey de Londres. Los momentos más fuertes de la cinta ocurren en dicha Corte. La cinta ha sido terminada recientemente, en los Estudios ingleses de la First National Pathé y es dirigida por Manning Haynes.

Syd Ellery, quien está también en la escena de un music hall, con carácter de actor cómico en el cine, aparece en la cinta «The Ware Case», de la First National Pictures, opuesto a Stewart Rome. Syd tuvo el papel de espía ruso en «Huntintower», en la que Sir Harry Lauder tenía el papel principal. Entre otros papeles Elley a tenido el de chino en «Inscrutable Drew» y de apache en «The Riumph of the Rat».

«The Ware Case», misteriosa historia de George Pleydell, terminada hace poco por Manning Haynes, quien hizo la famosa producción «Passion island», promete ser una sensación en los círculos cinematográficos ingleses, según noticias recibidas de Londres. El manuscrito lo escribió Lydia Hayward. Los actores que trabajan en la cinta, son:

Stewart Rome, Betty Carter, Cynthia Murtagh, Patrick Stewart, Wellington Briggs, Bob Abel, Cameron Carr, Patrick Ludlow y Syd Ellery. «The Ware Case», es producción de la First National Pathé.

En la batalla naval de «The Divine Lady» se emplean cuarenta y ocho cámaras

Lo que se cree sea un record en cuanto al número de cámaras empleadas en fotografiar una sola escena, lo estableció Frank Lloyd en la filmación de las escenas de las batallas navales de «The Divine Lady», producción especial de la First National con Corinne Griffith.

Incluyendo cámaras automáticas eléctricas, que se desprendían con los mástiles y las vergas de los barcos, y muchos otros estilos, treinta y ocho máquinas trabajaban continuamente en la reproducción en celuloide de la decisiva victoria de Lord Nelson, la Batalla de Trafalgar. Las cámaras colocadas en varios barcos de las flotas inglesa y francesa y a bordo de lanchas y remolcadores en la vecindad.

Un notable grupo de fotógrafos estuvo tres días con la flota. Entre ellos se contaban John Seitz, George Foley, Donald Keyes, Sol Polito, Robert Plank y June Estep.

El alcalde Walker presidirá el estreno de «Lilac Time» en Los Angeles

El alcalde James J. Walker, de Nueva York, actuará de maestro de ceremonias en el estreno de «Lilac Time», cinta especial de la First National, con Colleen Moore de estrella, en el Carthay Circle, de Los Angeles, el 17 de julio, según dió a entender hoy Ned E. Depinet, gerente de ventas de la First National.

El alcalde Walker aceptó la invitación para presidir en el Carthay Circle, después de que fué presentado a Miss Moore y a John McCormick, en una comida dada en su honor por Ned Marin, productor de la First National. Miss Moore pidió al alcalde actuar oficialmente en el debut de su cinta, a lo que accedió gustosamente y sin dilación. Mr. Walker.

Servicio de aeroplanos

La First National Pictures ha terminado los arreglos para establecer servicio diario de aeroplanos entre los Estudios Burbank y San Francisco durante la filmación de «Waterfront», en la Ciudad de la Bahía, según anunció Richard A. Rowland, gerente general y de producción de la Compañía.

Los aeroplanos traerán al Estudio todas las tardes las cintas expuestas y de regreso transportarán la cinta tomada el día anterior, ya desarrollada. Con este sistema el director, William A. Seiter, y sus ayudantes, podrán revisar las cintas a las cuarenta y ocho horas de haber sido registradas por las cámaras y hacer las correcciones necesarias.

El oscuro secreto de John Hines

Quizás por primera vez una situación cómica se hará a oscuras. Aunque invariablemente las comedias siguen la regla de luz, luz y más luz, una escena de «The Write Idea», última cinta estelar de John Hines, estrella de la First National, se hará en plena oscuridad.

En proporción se gasta más dinero en equipo eléctrico y electricidad para manejar los poderosos arcos eléctricos en comedias que en dramas. «El cómico debe hacer todo su trabajo con mucha luz», dice C. C. Burr, jefe de las Burr-Hines Enterprises, en los Estudios Tec-Art. «Debe ser el centro de atracción y nada debe distraer su acción». «Por tal razón escenas muy adornadas nunca pueden usarse cómicas; la luz es la ayuda mejor de los cómicos».

Pero en «The Wright Idea» toda una escena será negra como la tinta. Esta escena es una de las más chistosas de la cinta y precede a un final estupendo.

«The Wright Idea», escrita por Jack Townley, periodista de Hollywood, trata del invento de una tinta luminosa que no mancha y presenta a Hines en una de sus mejores comedias. Louise Lorrain tiene el papel de dama joven en una cinta de Hines por segunda vez, habiendo aparecido como estrella de la First National en «Chinatown Charlie».

En Marruecos con los intérpretes de "Occidente"

(Continuación)

LOS ENCANTADORES DE SERPIENTES

La estrella de cine, es un ser universal. En «Occidente» una escena importante nos presenta a Hassina domesticando a una furiosa serpiente que iba a morder al que ella ha salvado con grave riesgo de su vida y al que ama intensamente sin atreverse a confesarle su amor. Se decidió por el «metteur» que Claudia Victrix se iniciaría en las prácticas de los encantadores, y, durante su estancia en Tahanaut, algunos intérpretes de «Occidente» fueron a buscar un buen profesor que estuviera graduado en este arte singular.

Para encontrar en abundancia encantadores de serpientes, músicos, danzantes y narradores de cuentos y leyendas, a que tan aficionados son los árabes, no hay un lugar mejor que Marrakesh y una vez allí, es preciso ir directamente a la plaza Djemma-el-Fna, situada en las puertas de la medina o población árabe.

Esa plaza es la gran atracción de Marrakesh, y es allí, donde los emisarios del «metteur en scènes» de «Occidente» habían dirigido sus pasos con la esperanza de encontrar lo que con tanta ansia buscaban; su busca fué muy breve porque pronto encontraron lo que necesitaban en una abundancia aterradora que les embarazaba hacer una selección, y una hora más tarde, volvían a tomar el



RAYMOND GRIFFITH

camino de Tahanaut, acompañados de dos encantadores de serpientes, muchos bailarines de ambos sexos y algunos músicos.

Hacia el mediodía los indígenas quisieron demostrar a los viajeros europeos sus talentos, y el almuerzo fué amenizado por una serie de danzas y cantos, que no es fácil ver y oír frecuentemente.

Sin embargo, ni los cánticos singulares ni las danzas exóticas llenas de una gracia extraña, no tenían el don de interesar a Claudia Victrix tanto como los ejercicios del encantador. Después de haber seguido con su mirada cuidadosamente todos los movimientos ejecutados por el indígena, que jugaba con una gruesa serpiente de las llamadas de anteojos a najas, y una víbora de cuernos, especie de las más venenosas que existen y cuya mordedura es mortal, la artista se aproximó y deliberadamente, ante el horror del teniente Paulin, que la acompañaba, se apoderó de la víbora, la habló, la levantó tan alta como su brazo le permitía, para dejarla un momento después, sin que el cruel y peligroso reptil hiciera nada por rebelarse.

Este ensayo, que había helado la sangre en las venas a los presentes, fué acompañado de otro más audaz todavía. Claudia Victrix acarició a la naja y hablándole dulcemente se hizo con ella un collar; la gran serpiente negra movía dulcemente su cabeza plana, y la víbora, cogida de nuevo con delicadeza, se balanceaba en el aire, sin pensar siquiera en defenderse; esta escena, tomada ante el objetivo, fué considerada con estupor por los indígenas, como la audacia más grande que habían presenciado, y los europeos no pudieron evitar un sacudimiento nervioso de terror. Todos los asistentes exhalaban un suspiro de satisfacción cuando vieron que la artista abandonaba aquellos terribles juguetes. El encantador, que no era el menos asombrado, tomó la mano de la artista y la besó respetuosamente. Aquel valor le había cautivado.

UNA ESCENA CONMOVEDORA

Algunos días después, un hermoso domingo, debía filmarse en las puertas de Marrakesh, en el barrio Gueliz, que es el de la Legión extranjera, una primera fase del combate en el que Hassina, interponiéndose entre los combatientes, caía herida.

En el momento en que los marinos acaban de dejar a Cadiève se precipita entre ellos y al arrojar un puñal envenenado, es alcanzada ella misma y se desploma como una masa inerte.

Aquel día, hacía un calor sofocante; dos compañías de legionarios con

el uniforme de marinos, estaban alineados bajo las órdenes de Arnaud (Jaques Catelain). Cadiève (Lucien Dalsace), vestido de café, que desempeñaba el papel de un oficial intérprete, llegaba poco después entablándose un violento combate.

Una vez filmado dicho combate, Hassina (Claudia Victrix), herida caía sobre el suelo sembrado de guijarros; dos hombres se precipitaron en su socorro y con mil precauciones la tendieron sobre una camilla. Luego desfilaron ante los soldados alineados en dos filas.

Se hizo un gran silencio, y con una voz velada por la emoción del momento, que quería ser firme sin conseguirlo, Lucien Dalsace, muy emocionado dió el orden de «presentar armas» a aquellos viejos soldados, bronceados por el ardiente sol del bled, llenos de heridas gloriosas y condecoraciones.

Sin embargo, los dos soldados avanzaban lentamente, llevando su preciosa carga, y una vez hubieron salido del campo, en lugar de detenerse, llevaron a Claudia Victrix hasta su coche, por miedo, según dijeron, de que no estropeará sus lindas babuchas sobre el rocoso suelo del Gueliz.

Esta escena, tomada en pleno bled, bajo un cielo de un azul intenso, ante aquellos soldados inmóviles como estatuas, fué en extremo emocionante.



KARL DANE

nante y será, según creo, una de las más hermosas de la película.

COMPARSERIA MARROQUI

Para realizar los grandes exteriores de «Occidente», sobre todo los combates, fue necesaria una numerosa comparsa. Evidentemente era bastante fácil, reclutar tropas regulares, gracias a la benevolencia del residente general señor Steeg, del general Vidalon, comandante superior de las tropas de Marruecos y del general Hure, comandante del territorio de Marrakesh. Los organizadores, con tan valiosa cooperación, tuvieron a su disposición, en la medida compatible con las necesidades del servicio, dos batallones de infantería dos baterías de artillería, dos escuadrones de caballería, y por otra parte todo el servicio regional de información, dirigido por el comandante Chardon y el teniente Paulin, que pusieron a nuestra disposición sus mokranis o caballeros del bled, y sus milicianos de la policía indígena.

Pero, para batirse hacen falta, por lo menos, dos partidos opuestos.

Y, no obstante, todas las tentativas hechas hasta entonces, no habíamos podido todavía reclutar el ejército disidente.

Fué necesario hacer una visita al poderoso pachá de Marrakesh. El Hadp-Thami-el-Gloui, que manda a las tribus de Marrakesh y a las del Atlas.

El Gloui estuvo muy atento y prometió su concurso más absoluto ordenando a todas las gentes de sus tribus, que se pusieran a nuestra disposición.

Esa encantadora oferta era superior a nuestras esperanzas. Al día siguiente en Bab-Dukkala, los reclutas del Gloui eran esperados con confianza, pero cuando llegó la hora apenas vinieron ciento cincuenta.

Por esta causa, nos íbamos a ver obligados a retardar el rodaje del gran combate. Era preciso obrar con energía.

Las gentes del pachá fueron inmediatamente llamadas y una vez reunidas, se les pronunció el siguiente o parecido discurso:

«Mañana necesitamos dos mil hombres; contamos con vuestra iniciativa. Esos hombres serán pagados directamente.

«En cuanto a vosotros, si queréis ganar el «favor» del pachá, será preciso que pongáis un poco de ardor en vuestro trabajo. El Gloui, vuestro venerado dueño y señor, tendrá un gran disgusto si supiera que no habíais hecho nada.»

Esa arenga fué de unos efectos inmediatos.

A la mañana siguiente, al pasar por Bab-Dukkala, se veían muchos centenares de indígenas, sentados por tierra y esperando filosóficamente sin saber el qué. En la Kuba el Abid, al nordeste de Marrakesh, lugar donde debía desarrollarse el combate, había también algunos centenares de indígenas que esperaban lo mismo.

En resumen, que los combatientes reclutados se adaptaron muy pronto



OLIVE BORDEN

Héroes desconocidos en Cinelandia

En el edificio de numerosos pisos de la Western Costume Company, este ordenado local donde se acumulan trajes y equipos de todos los países y todas las razas, para el uso de las compañías cinematográficas de Hollywood, llegó un día un caballero desconocido. Tenía la rígida apostura de un militar, y su inglés cuidadosamente correcto, le señalaban como un extranjero.

Contrariamente al proceder usual, no había ido, ni a alquilar, ni a comprar, sino a vender, ofreciendo un número sorprendentemente grande de condecoraciones de guerra. Todas le pertenecían, cada una era un silencioso testimonio de su gran valor y osada ante la faz de la muerte. ¿Qué razón le impulsaba a desprenderse de estos recuerdos inapreciables? Una muy sencilla. Las medallas de la guerra no se pueden comer. Y el modesto caballero extranjero, no podía subsistir en el clima de California.

Así la Western Costume Company se convirtió en la guardiana de tres medallas de plata, premio al valor; la cruz de guerra italiana, la cruz de guerra francesa, la cruz de guerra belga, una condecoración que declaraba al propietario Caballero de la Orden Militar de Saboya, otra designándole como un oficial de la Corona de Italia, y otra designándole como un Caballero de Leopoldo de Bélgica. Y el desconocido caballero partió con suficientes monedas de la República de los Estados Unidos, para asegurarle el sustento durante algunos días.

Esto era hace dos años, y hoy Marco Elter es conocido como uno de los mejores técnicos de Hollywood. Henry King, en la actualidad director de Norma Talmadge en «La Mujer disputada», para Los Artistas Asociados, dice francamente: «No quisiera hacer una película sin Elter».

Marco Elter es belga de nacimiento, aunque su madre era italiana, en los comienzos de la guerra mundial luchó en las batallas de Dinant, Namur, Charleroi y Maubange, uniéndose más tarde, al ejército italiano y siendo agregado a las tropas alpinas. En conjunto ha luchado en 23 grandes batallas y en 45 combates. Ha sido herido cinco veces y ha recibido 14 condecoraciones.

Estuvo en la Conferencia de la Paz en París, luego en la Embajada en Berlín. Representó a Italia en una misión especial en Rusia, Lituania y Polonia. En 1919; fué en misión militar a Viena y en la Embajada a Praga. También se le envió a Africa-Somaliland en misión especial y fué con la Conferencia Internacional Económica a Génova en 1922.

Después estuvo agregado a la Liga de las Naciones en Génova. En 1924 dejó el servicio y fué a América.

Ha estado en seis revoluciones, habla cinco idiomas y está graduado en la Escuela Politécnica de Karlsruhe.

Con semejante experiencia en el consejo y en la guerra, no es extraño que Henry King diga: «No quisiera hacer una película sin Marco Elter».

J. ROGER-MATHIEU

(Continuará.)

Haga hoy
esta prueba!



Utilice durante una semana el finísimo Jabón Blancasflor, elaborado con las untuosas Aguas Termales de La Garriga, y después de estos días mírese en el espejo. Usted recordará para siempre la hora en que hizo este feliz experimento y que le habrá proporcionado tan dulce cambio en su cutis. No espere a que se le termine su "otro" jabón. Empece hoy mismo y podrá comparar. Cuando habrá visto la diferencia en su piel, Vd. no podrá pasar sin él y volverá por otra pastilla.



1 pta

Productos "Blancasflor"
La Garriga (Barcelona)

NUM.
75

JUEVES
CINEMATOGRAFICOS

El Día Gráfico

agosto
9
1928



Mary Bryan y Richard Arlen, en un film Paramount próximo a terminarse



Mary Astor, estrella de First National,
como aparece en su próxima cinta
«Heart to Heart»



Maria Gorda, de Helen y Ricardo
Cortez, de París, en una escena de
«The Private Life of Helen of Troy»,
cinta de la First National

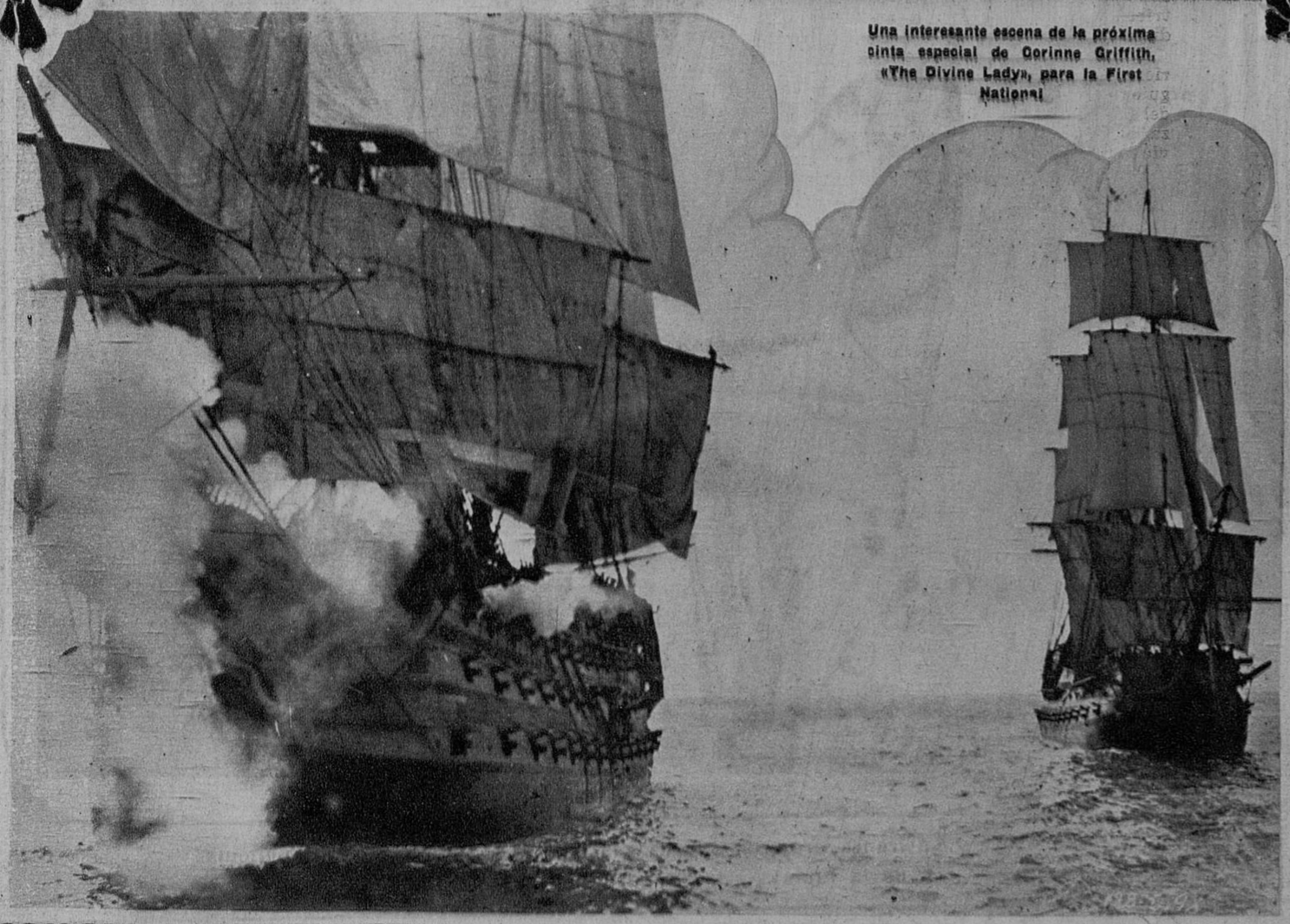


Luisita Gargallo, la pequeña estrella de «La tía Ramona»,
reaparece en «La última cita», reciente producción Nacio-
nal Gaumont. «Ella será presentada en breve»

En «El estudiante de Harvard», nuevo
film de la M. G. M. se presentan es-
cenas de un gran realismo deportivo



Una interesante escena de la próxima
cinta especial de Corinne Griffith,
«The Divine Lady», para la First
National



Corinne Griffith en el papel de Lady Hamilton, y Victor Varconi, en el de Lord
Nelson, de la próxima super-producción de la First National «The Divine Lady»



El famoso actor sueco Lars Hanson, a su llegada a los Estados Unidos, donde actuará en los estudios de la M. G. M.



Colleen Moore y Lawrence Gray, en una escena de «Oh. Kay», la próxima película de la famosa estrella para First National

NOTAS DE LA CANICULA

NOTAS DE LA CANICULA
FLORENCE VIDOR

De paso por París, porque esta estrella gusta pasar sus vacaciones en Francia, con su hijita, rubia y hermosa como un sol, Florence Vidor reflexiona un instante antes de responder a mi pregunta.

—¿Que cuáles serían mis vacaciones ideales? Pues muy sencillo: Las querría tan largas que no se pudiese prever el fin. Algunos meses del año, pasarlos en París, constituiría para mí una dicha; pero alquilaría una casa de planta baja, porque detesto la vida de hotel. También me gusta la vida a orillas del mar, pero muy lejos de aquí, me dice con un vivo resplandor en sus ojos luminosos, Honolulu, por ejemplo, es un lugar delicioso y tranquilo; allí haría construir una casita que dominara el inmenso océano, donde podría proseguir, con toda la quietud que este arte requiere y sin reservas, mis estudios de escultura... sí, sépalo usted, responde al observar mis miradas de asombro, la escultura es la pasión que me domina en la vida si se exceptúa la educación de mi hija Susana; todavía estoy en embrión; no soy más que una aprendiz que desea ardentemente perfeccionarse en el arte que tanto ama.

JEANNE HELBLING

Viene del Estudio, en donde ha estado sometida durante todo el día a una ruda labor. Ha estado rodando en «Tres jóvenes desnudas» y no ha tenido ni el tiempo suficiente para quitar los afeites que cubren su cara.

Al primer golpe de vista, me parece que no es aquella delicada joven romántica de suave encanto que yo vi en otra ocasión por primera vez.

Esta tarde, un rojo febril rodea sus labios, y dos rayas hundidas y violáceas estropean su serena y fulgurante mirada; no obstante, la reconozco en la fina distinción de su impecable silueta, en el movimiento ondulado de su cuello y en su voz argentina que desgrana estas palabras:

—Daría la vuelta al mundo, dice, haciendo un delicioso mohín de niña mimada. A pie, a caballo, en auto, embarcada, por ferrocarril, de todas formas, pero, sobre todo, por la vía aérea, para no ver nada hasta el punto de destino, puesto que me gusta extraordinariamente, ver, tocar y comprender los países que visito. Pero, sobre todo y ante todo, mis preferencias son para el mar.

ADOLPHE MENJOU

—Necesitaría unas largas vacaciones, en las que no me atrevo ni a pensar, al menos por ahora, me dijo últimamente Menjou en su pintoresca jerga bearnesa. Y estas vacaciones serían ideales si las pasaba en el Bearn, mi país de origen; querría vivir en un castillo roquero, en armonía con los gigantescos y salvajemente hermosos Pirineos, donde lle-

Como pasarían sus vacaciones las "estrellas"

varía la vida verdadera del gentil-hombre campesino, siempre al lado de mi hermosa esposa. Estaríamos rodeados de perros y caballos y otros animales domésticos y para que el cuadro no desentonara, añade con una ínfima sonrisa que deja al descubierto sus dientes bajo su diminuto bigote, de muchos, muchos niños...

SANDRA MILOVANOFF

El sol entra a torrentes en el gran salón luminoso.

Sandra Milovanoff me recibe entre flores, cojines de vivos colores y la alegría de una mañana estival.

Su tersa y fina cara de virgen mística, rodeada de una especie de dulce melancolía de las brumas del Norte, se me aparece en aquel momento, radiante de juventud.

Reflexiona un instante, para decirme luego con su voz deliciosa y cantarina:

—Antes de consagrarme al arte de la pantalla, en Rusia era bailarina; y no había nada que me interesara tanto como la danza. Practicaba este arte con la mayor delectación. Hice largas turnadas con la Pavlova y Diaghileff, y estaba tan absorta, tan encantada, que no pensaba en otra cosa más que en bailar.

Sandra Milovanoff, sonríe dulcemente y se calla.

Luego, cogiendo una muñeca rusa, vestida con el típico traje moscovita, continuó con voz algo conmovida:

—Aquí tiene usted mi único ideal: ocuparme de mi querida hijita. Visto sus muñecas, comparto sus juegos, voy al circo con ella, me divierto cuando se divierte y juntas corremos nuestro destino alegremente. Pasamos juntas las vacaciones en el campo, en plena naturaleza.

No pude ocultar un gesto de satisfacción al comprobar que el carácter de Sandra Milovanoff está en un todo conforme con su delicada y hermosa cara de virgen nórdica.

JAQUE CATELAIN

He aquí mis vacaciones ideales, nos dice el apolíneo e inteligente Catelain.

«Las vacaciones no nos es dable prolongarlas tanto como la mayor parte de las veces desearíamos, porque precisamente en el momento en que intentamos organizar o regimenter nuestro tiempo, nos ofrecen un hermoso papel, y como antes que nada amamos nuestro arte, olvidamos ya todo por aquello, incluso el arte de vivir, el de saber mantener en-

tre nuestro espíritu y nuestro cuerpo este perfecto equilibrio, sobre el que está basada toda la armonía de la existencia.»

Corramos en auto en busca del papel ideal.

JEAN DEHELLEY

En su magnífico piso de Passy me recibe Jean Dehelly, con su modestia acostumbrada y su fina sonrisa.

—Soy un fanático del campo; y también desearía pasar mis vacaciones en cualquier «agujero» a la orilla del mar, donde pudiera pasearme todo el día con alpargatas y traje de baño; ahora que pondría como condición indispensable que este «agujero» estuviera situado en el Mediodía, constantemente inundado de sol.

El país ideal para mí sería aquel en que hubiera montañas bañadas por las olas, donde podría ver cómo los torrentes se precipitan en el mar. Y me gustaría, de sobremano, pasar el tiempo dedicado a la pesca, no a la pesca de peces pequeños, sino de los gordos; me gusta la pesca porque es un deporte de paciencia en el que hay que desplegar mucha astucia, y a veces, hasta luchar.

HUGUETTE

Huguette no ha tenido mucha suerte estos últimos tiempos ya que la ciencia la ha sometido a un régimen especial en vista de que su salud no era tan buena como hubiera deseado.

No obstante estar convaleciente y dándole todas las excusas imaginables y las más efusivas gracias por su deferencia al recibirme, me decidí a interrogarla.

Tendida en su lecho, víctima de una angina, que todavía le molesta bastante, me recibe cordialmente.

Nadie creería que estuviera verdaderamente enferma ya que su belleza resalta más en esta habitación azul iluminada con luces de un tono rosa pálido.

Con sus hermosos brazos de nítida blancura, estrados fuera de la cubierta del lecho, largo y profundo, y su cabeza orlada con un haz de cabellos de un pálido ámbar maravilloso, apoyada en la blanca y muella almohada, Huguette sonríe a mi pregunta. Sus ojos dejan ver la maravillosa y diáfana transparencia de un cielo tropical:

—¡Oh! yo querría, llevada solamente por mi fantasía, embarcar en un yate... recorrer todos los mares... remontar las corrientes impetuosas de los ríos... bogar al azar... detenerme no importa dónde... allí donde el paisaje me gustara...

La voz se debilita ligeramente. No insisto más, y me retiro silenciosamente, porque veo que la adorable cabeza de Huguette cuelga involuntariamente, como una hermosa flor fatigada.

M. ALBY

ARGUMENTOS DE PELICULAS

CAFE CANTANTE

El marqués de la Motta, perteneciente a una de las familias españolas de más rancio abolengo, había dilapidado toda su fortuna en Barcelona, y estaba en la actualidad a merced del banquero Fabio Carione que poseía numerosas letras aceptadas por él. Carione era un hombre de origen muy humilde que había logrado reunir una enorme fortuna a costa de un impropio trabajo, y a pesar de su origen, era terriblemente orgulloso y no soñaba más que en introducirse en la buena sociedad.

En diferentes ocasiones había solicitado la ayuda de Juan de la Motta para conseguirlo sin poder lograrlo, ya que este último siempre se hacía el sordo.

El banquero estaba furioso al ver que todas sus proposiciones eran escuchadas como quien oye llover y si se escuchaban no se tomaban en consideración, hasta que un día, lleno de ira, más colérico que de costumbre, dijo al joven marqués:

—Ya veo que usted me cree un ser despreciable y de muy baja condición para que yo pueda frecuentar el mundo en que usted vive, pero, por mi parte no he perdido la esperanza de lograr mi deseo.

—Sí, ya sé que es usted un hombre testarudo, dijo Juan de la Motta.

—Para probaros que lo soy en alto grado, querido marqués, he venido a proponeros el siguiente convenio.

—Sepamos cuál es, dijo el marqués.

—Haré caso omiso de todas vuestras deudas, que son muchas, si me permitís entrar en vuestra familia. Su hermana tiene una reputación de gran belleza que ha llegado hasta Barcelona y hasta mí, y yo me he preguntado en distintas ocasiones: ¿por qué el banquero Fabio Carione no había de ser el legítimo poseedor de esa maravilla?

El marqués estaba estupefacto, no dando crédito a sus oídos ante semejante audacia.

—Pero... ¿habla usted en serio?

—Mire usted si hablo en serio, que espero su decisión en mi castillo, dentro de las cuarenta y ocho horas.

El marqués no tuvo para él otra respuesta que una sonora carcajada. Mientras tenía lugar esta conversación, se desarrollaba en Barcelona un pequeño drama que ponía en efervescencia a la troupe de las «Vien's Girls», que en aquel momento esta-

ban actuando en Guadalajara, en pleno corazón de España.

Las desgraciadas y encantadoras jóvenes estaban trémulas de ira y de coraje, y se enjugaban de cuando en cuando alguna furtiva lágrima escapada de sus bellísimos ojos, mientras mostraban sus crispados puños accionados en el vacío como amenazando a un ser invisible.

El origen de todo aquel revuelo, era la fuga del empresario, hombre poco escrupuloso, con todo el dinero de la caja.

Se habían quedado absolutamente sin dinero en un país desconocido; afortunadamente, un espectador que miraba con amor hacia largo tiempo al tambor mayor de la pequeña troupe, una joven rubia, con bellísimos ojos azules en los que continuamente se reflejaba la alegría y de sonrisa seductora.

—Señorita, le dijo, le quiero hacer un gran servicio, si usted me lo permite: acepte que les pague la vuelta a su país, pero con una condición, que usted a su vez acepte comer conmigo.

La proposición viniendo de aquel desconocido no era para sonreírse; no obstante, Mary aceptó y comió con él; antes de terminar la comida y una vez su billete de vuelta en el bolsillo, con un pretexto cualquiera se levantó de la mesa y se fué tan de prisa como pudo, a la estación; allí le esperaba otro contratiempo: aquel billete era un papel mojado; no le servía.



NORMA SHEARER y RENEE ADOREE, con sus favoritos

¿Qué hacer ante semejante problema? En el bolsillo no le quedaban más que dos pesetas.

No era tiempo aquél de vacilaciones; era tiempo de obrar y de prisa; así es que subió a un vagón con ánimo de irse a Viena, pero el hombre propone y Dios dispone, aunque esta vez fué un revisor el que dispuso que se apeara en la estación más próxima, que fué la de un pueblito.

Estaba furiosa y fatigada y quién sabe al extremo a que hubiera llegado, de no haberse encontrado, de manos a boca, con el marqués de la Motta que iba a casa de su banquero Carione.

—El susodicho marqués se había detenido en esta pequeñísima estación con objeto de expedir un telegrama. Habló con Mary Berger y al enterarse que era artista, le dijo:

—Tengo absoluta necesidad de ir a casa del banquero Carione, que espera mi respuesta, relativa a un asunto de matrimonio. Este hombre cree que con dinero todo se logra, y como él lo posee en abundancia, ha tenido la vilantez de solicitar la mano de mi hermana Isabel. Si usted se presta a ayudarme con su valiosa cooperación, podemos empezar haciéndonos pasar por mi hermana y así le haremos una hermosa jugarreta al más ridículo de los «nuevos ricos».

Mary aceptó con gusto, aplaudiendo su determinación, y algunos minutos después Juan de la Motta la conducía con su hermoso seis cilindros al castillo de la Huerta.

Inmediatamente le presentó al banquero.

—Mi querido Carione: he aquí mi hermana, la marquesita Isabel, que está loca de alegría desde el momento en que supo que usted se había dignado pedirme su mano.

Don Fabio no ocultó su alegría; estaba perdidamente enamorado de la preciosa muchacha, y para no perder el tiempo en tontas divagaciones, anunció para un día no lejano, su comida de noviazgo.

Por su parte, el marqués sentía un afecto superior al que la amistad proporciona, por la bailarina; le declaró el inmenso amor que invadía su alma, y se fué, sin pérdida de tiempo a anunciar su superchería a Carione.

—Me es igual, me casaré con esta joven de music-hall, con el mismo gusto con que me casaría con una

marquesa. Y ya que usted también la ama, le aconsejo que renuncie a ella, puesto que no puede asegurarse una vida de lujo, como ella se merece.

Desesperado, Juan, acabo por aceptar. Al poco tiempo tenía efecto el banquete de petición de mano y aquél no pudo resistir hasta el final de aquella para él tragedia.

—Levanto mi copa, dijo incorporándose de su asiento, a la salud y por la felicidad del futuro matrimonio de Fabio Carione con la bailarina señorita Mary Berger.

Este anuncio causó gran sensación y enorme revuelo. Muchos invitados no pudieron contener un grito de asombro. Otros se rieron estrepitosamente de lo que creyeran una broma. Este Carione, tan orgulloso como estaba de casarse con una marquesita, volvía de pronto la hoja para casarse con la antítesis: con una bailarina de music-hall. He aquí en lo que iban a terminar sus aires de gran señor, su vanidad de nuevo rico, y a escondidas, se bromeaba a sus expensas. Esperando la declaración del marqués el banquero se había limitado a sonreír. No aparentaba dar una gran importancia a las palabras del aristócrata. La que parecía afectada de una manera singular era la joven. ¿Cómo se entendía eso! Ella recibió al promesa formal del marqués de la Mott de hacerla pasar como hermana; habían reído juntos y se habían divertido con este proyecto y, ahora, delante de todo el mundo, buscaba humillarla! Mary estaba verdaderamente enojada. Lanzaba a su alrededor miradas irritadas y volvía de cuando en cuando, hacia el marqués su carita en la que se reflejaba un profundo desprecio; no se daba cuenta que había pronunciado esas palabras como un grito y que también sufría horriblemente, él la amaba demasiado para que aquel juego pudiera durar más, siendo como era una cosa despreciable. El marqués pronunció aquellas palabras expreso, para deshacer el matrimonio de Mary con el banquero y para que abandonara a la joven, ya que no podía soportar la idea de que perteneciera a otro ni en pensamiento. Pero sucede con mucha frecuencia que es muy difícil explicar lo que pasa en el fondo de un alma, y estas palabras habían dado origen a una falsa interpretación. Mary se había levantado; con trémula mano cogió una copa que, lanzada violentamente, fué a estrellarse contra el cráneo del marqués, haciéndose añicos. La sangre corrió en abundancia y él cayó pesadamente a tierra, gravemente herido.

Ante estos hechos, Carione se dio cuenta de que era él la causa de todas estas desgracias; reflexionó y comprendiendo que su decisión impediría que naciera un gran amor, hizo pedazos las letras de su deudor.

Mary, viendo que Juan no había cesado de amarla, estrechó su mano con efusión, y la hechicera Mary Berger llegó a ser, pasado algún tiempo, una de las marquesitas más hermosas de España.

Las actividades de la First National

El itinerario de las producciones en los Estudios de la First National en Burbank, California, requiere que en las próximas cuatro semanas se comience la filmación de nueve películas, como sigue:

«Show Girl», basada en la novela de J. P. McEvoy, con Alice White en el papel principal y dirigida por Alfred Santell.

«Waterfront», del drama cómico de Will Chappel y Gertrude Orr, con Dorothy Mackail y Jack Munhall de estrellas. Será dirigida por William Beaudine.

«Onacast», la pieza de Hubert Henry Davies, con Corinne Griffith.

«Hard Rock», tomada de la novela de Frank L. Packard, «The Vrecking Boss», con Milton Sills de estrella. La dirigirá Edward Cline y Thelma Todd tendrá el papel principal femenino.

«The Haunted House», basada en el drama misterioso de Owen Davis. Estará bajo la dirección de Benjamín Christensen.

«Scarlet Seas», historia original de W. Scott Darling que apareció bajo el título de «Mutiny», con Richard Barthelmess en el papel principal. Dirigirá John Francis Dillon.

«The Squall», basada en la pieza de Jean Bart. El director será Alexander Korda; Lajos Biro preparó la adaptación para la pantalla.



PATSY RUTH MILLER

«Rapsodia húngara»

Bajo la dirección personal de Erich Pommer ha empezado hace poco en Hungría la filmación de los «exteriores» de la segunda película de la Ufa dirigida por el eminente productor, titulada «Rapsodia húngara». Los principales papeles femeninos corren a cargo de Lil Dagover y Dita Parlo.

Lil Dagover ha conquistado ya fama mundial por sus excelentes interpretaciones en las películas de la Ufa «Caligari», «La muerte causada», «Tartufo» y otros. Dita Parlo, que interpretó el papel principal en el primer film de la Ufa dirigido por Pommer, titulado «Vuelta al hogar», está todavía en los comienzos de una carrera artística llena de promesas.

El papel de protagonista masculino ha sido confiado a Willy Fritsch, y los demás papeles principales serán desempeñados por Fritz Greiner, Leopold Kramer, Harry Hardt, Erich Kaiser-Titz y Owaldo Valenti. La toma de vistas está dirigida por Hanns Schwarz. En Hungría se filmarán, entre otras, escenas de las grandes fiestas de la siega, en que los campesinos aparecen con los trajes típicos del país.

En Los Angeles se exhiben simultáneamente, cinco films de Barthelmess

No es frecuente que un actor de cine se pueda ver en las pantallas de varios teatros de una ciudad, en diferentes cintas y al mismo tiempo. Richard Barthelmess, actualmente ocupado en «Out of the Ruins», cinta basada en la historia de Sir Philip Gibbs, en los estudios de la First National en Burbank, ha tenido tal distinción. Hace poco, en Los Angeles, se exhibieron en el mismo día cinco de sus cintas; éstas fueron: «The Noose», «The Little Shepherd of Kingdom Come», «The Patent Leather Kid», «Way Down East» y «To Fable David».

Harry Langdon termina una nueva comedia

Después de cerca de tres meses de estar trabajando en la filmación de la nueva comedia de Harry Langdon (aún sin título), para la First National, la cinta ha pasado al departamento de corte. Doris Dawson es la actriz principal; otros de los nombres que aparecen en el reparto son: Bud Jamison, Lionel Belmore, Magde Hunt, Mark Hamilton, Evelyn Francisco y Nelson McDowell. Noticias llegadas del Estudio indican que Langdon ha hecho una de sus mejores comedias. Pronto se escogerá título para la nueva cinta del gran cómico.

Harry Langdon termina una nueva comedia

Después de cerca de tres meses de estar trabajando en la filmación de la nueva comedia de Harry Langdon (aún sin título), para la First National, la cinta ha pasado al departamento de corte. Doris Dawson es la actriz principal; otros de los nombres que aparecen en el reparto son: Bud Jamison, Lionel Belmore, Magde Hunt, Mark Hamilton, Evelyn Francisco y Nelson McDowell. Noticias llegadas del Estudio indican que Langdon ha hecho una de sus mejores comedias. Pronto se escogerá título para la nueva cinta del gran cómico.

Hember, nuevo asistente de Rockett

Oscar Hemberg, quien anteriormente estaba con la compañía de cine Germano-Sueca, llegó a Berlín a tomar el cargo de Mr. Newman, el cual regresa a América. Mr. Remberg, hombre de mucha experiencia y antiguo periodista, será asistente de producción de Mr. Rockett.



VILMA BANKY

pequeña apertura para mirar al exterior, y lo que nosotros necesitamos son, amplias ventanas que nos permitan mirar a los cielos sin trabas ni cortapisas. Esto espero que se consiga con el tiempo, porque con el cine toda las cosas son posibles.

Después de hablar con Krishnamurti y haber escuchado sus profecías de un sabor bíblico profundo, he salido de su casa, ¿por qué no decirlo?, un poco contrariado y falto en absoluto de fe. Contrariado, porque aquello no era lo que yo esperaba; necesitaba un milagro de este Cristo de doblé para lanzarlo a los cuatro vientos, y una rosa de efecto, de gran resonancia; falto de fe, porque si no veo algo convincente, algo efectivo, no creo. Las palabras más o menos sibilinas y los tonos más o menos enfáticos no son suficientes para sacarnos del «tango y la oscuridad», según pretende este nuevo redentor.

Krishnamurti es un tipo que muchas estrellas de primera magnitud envidiarían; y como en ese país trasatlántico lo primero son los negocios; no nos extrañaría que el día menos pensado se nos dijera que el joven indio hacía su aparición en la pantalla con tal o cual producción de tal o cual casa.



SIDNEY CHAPLIN

La First National hace nuevos nombramientos

En una reunión de la Junta directiva de la First National Pictures Inc., reunida en la oficina de la Compañía en Nueva York, se eligió presidente de la First National Pictures Inc. al señor Irving D. Rosshelm, para ocupar la vacante que deja Clifford B. Hawley, quien presentó su renuncia esta semana.

El señor Rosshelm ha ocupado el puesto de presidente de la Stanley Company of America desde enero último, y ha demostrado su habilidad por medio de métodos progresistas y desarrollo eficaz en todos respectos. Abogado de nota, fué profesor de finanzas en la Universidad de Pennsylvania, asociándose luego con la Stanley Company en calidad de tesoro, y gracias a su habilidad y eficacia fué nombrado presidente de la Compañía.

Otra de las decisiones de la Junta fué el nombramiento de Mr. Joseph P. Kennedy al cargo de consejero especial. Mr. Kennedy recientemente adquirió preminencia al tomar cargo de la presidencia de la F. B. O. y consejero de Pathe Exchange Inc. Es una de las figuras más eminentes en el mundo de diversiones, estando afiliado con la gran Compañía de teatros de variedades de la Keith-Albee-Orpheum Vaudeville Circuit, en calidad de presidente de la Junta directiva, estando en contacto con las actividades del mundo cinematográfico.

Noticias breves

Tom J. Geraghty, conocido escritor de la pantalla, ha sido escogido por John McCormick, productor de las cintas de Colleen Moore para la First National, para que escriba el escenario de «Synthetic Sin», la que hará miss Moore al completar la cinta en que trabaja ahora, «Oh, Kay».

«Heart to Heart», el drama cómico en que aparecen Mary Astor y Lloyd Hughes, ha llegado a los estudios de la First National y pasado al departamento de corte para ser editado. La dirección es de William Beaudine y Thelma Todd y Louise Fazenda aparecen en el reparto.

Habiendo terminado «The Barker», Milton Sills pronto empezará «The Wrecking Boss», otra cinta de la First National, que estará bajo la dirección de Eddie Cline. Thelma Todd será la actriz principal.

Alice White está tomando lecciones de baile, preparándose para trabajar en «Show Girl», para la First National Pictures. Entre otros pasos estudia bailes acrobáticos y de salón.

La compañía de «The Divine Lady» se ha hecho a la mar cerca de Catalina Island (California). Frank Lloyd dirige esta especial de la First National,

en la que Corinne Griffith tiene el papel principal. Grandes batallas navales del tiempo de lord Nelson se están tomando ahora.

Una revista militar en película

El episodio más interesante hasta ahora en la nueva cinta de la First National «His Wife's Affair», con Billie Dove en el papel principal, es la escena de una revista militar francesa.

Toda la escena es imponente, con honorables y barbados oficiales en uniforme de gala, soldados de la guardia francesa y las ceremonias de la corte, reproducido todo con minuciosos detalles y por demás fieles.

Paul Lukas, popular actor europeo, quien tiene papel importante en la cinta, es juzgado por el crimen de un compañero de armas, y miss Dove es la testigo principal de la defensa.

Gran anuncio por radio de «Lilac Time», en el Este y el Oeste

Nueva York — «Lilac Time», la gran cinta especial de la First National, basada en la conocida pieza de Jane Cowl y Jane Murfin, en la que se presenta a Colleen Moor de estrella, y la que se estrenó a dos dólares entrada en el Central Theater, de Nueva York, el 3 de agosto, por tiempo indefinido, y la que tiene efecto parlante sincronizado, será apoyada por grandes campañas de anuncio y explotación, según Ned E. Depinet, gerente de ventas de la First National.

Ya el primer toque en la campaña de propaganda se dio el 3 de julio, cuando se transmitió por el aire por primera vez la canción «Jeannie, I Dream of Lilac Time», escrita por Nathaniel Shilkret, como parte de La Hora Eveready, transmitida por veinte estaciones de la National Broadcasting Company. Este anuncio de la canción por radio precedió no tan solo la apertura en el Central Theater de Nueva York, sino también el estreno en Carthay Circle, de Los Angeles, en donde se presenta «Lilac Time», desde el 17 de julio, por tiempo indefinido.

Frank Crumit cantó la canción de Shilkret con el número principal de La Hora Eveready es reconocida como una de las más populares del aire y, por consiguiente, la oyeron millones de futuros clientes de los teatros que presentan a «Lilac Time», gracias a esta divisa de propaganda.

«Jeannie, I Dream of Lilac Time», la publica Leo Feist, y la firma ya empezó la campaña para hacer popular la canción. La canción será vendida en todos los almacenes y sus sucursales y también por las tiendas de música, desplegando en los escaparates grandes cartelones de anuncio, en todas las ciudades importantes del mundo entero. Se espera mucha demanda de la canción, tanto escrita como en discos.